



**Conferencia de las
Naciones Unidas
sobre
Comercio y**

Distr.
LIMITADA

TD/B/WG.9/L.1/Add.1
30 de noviembre de 1995

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO
Grupo Especial de Trabajo sobre el Ajuste
Estructural para la Transición al Desarme
Ginebra, 27 de noviembre de 1995
Tema 5 del programa

PROYECTO DE INFORME DEL GRUPO ESPECIAL DE TRABAJO SOBRE
EL AJUSTE ESTRUCTURAL PARA LA TRANSICION AL DESARME

Relator: Sr. Foster GULTOM (Indonesia)

Adición

TEMA 3 DEL PROGRAMA (continuación)

Oradores:

Países Bajos	Reino Unido
China	Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme
Alemania	Liga Internacional de Mujeres Pro Paz y Libertad
Etiopía	
Marruecos	

Nota para las delegaciones

El presente proyecto de informe es un texto provisional que las delegaciones pueden modificar.

Se ruega que las solicitudes de enmienda -que deben presentarse en inglés o francés- se comuniquen, a más tardar, el miércoles 6 de diciembre de 1995 a la:

Sección de Edición de la UNCTAD
Oficina E.8104
Fax N° 907 0056
Tel. N° 907 5656 ó 5655

Capítulo I

EL AJUSTE ESTRUCTURAL PARA LA TRANSICION AL DESARME Y SUS CONSECUENCIAS
PARA EL CRECIMIENTO ECONOMICO Y EL DESARROLLO MUNDIALES
(Tema 3 del programa) (continuación)

33. El representante de los Países Bajos dijo que los aspectos económicos del desarme y la desmovilización no se podían discutir separándolos de la cuestión de los intereses legítimos de la seguridad de un país. El Grupo Especial de Trabajo debía ocuparse únicamente de los aspectos económicos, que caían dentro del mandato de la UNCTAD, y dejar que los aspectos relativos a la seguridad se discutieran en otros foros.

34. El Fondo Monetario Internacional había llevado a cabo un estudio en el que se llegaba a la conclusión de que los recortes constantes de los gastos militares contribuían a mejorar considerablemente el crecimiento económico. Esos gastos eran uno de los temas que se abordaban en las conversaciones entre los Países Bajos y los países que recibían su ayuda al desarrollo, aunque no había ningún criterio establecido para determinar cuál debía ser el nivel de los gastos militares. En vista de las dificultades que había para hacer esa valoración lo mejor era examinar las tendencias de los gastos militares. Sin embargo, no podía haber diálogo alguno para fomentar el recorte de los gastos militares cuando el gobierno o empresas de un país trataban al mismo tiempo de incrementar las ventas de armamento a los países en desarrollo, por lo que convenía que hubiera una coordinación entre los distintos órganos de la administración de ese país con el fin de llegar a un acuerdo sobre una política coherente.

35. En lo que se refería a los proyectos de desmovilización y reintegración, el Gobierno holandés prestaba asistencia a una serie de países africanos. La inexistencia de un órgano central que coordinara esos esfuerzos era una fuente de problemas respecto de los cuales la UNCTAD podía desempeñar un cierto papel sirviendo de tribuna para que los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales discutieran las cuestiones que se planteaban.

Refiriéndose a la reconversión de la producción militar, dijo que una serie de países habían entrado en competencia con los países industriales que eran proveedores tradicionales de armamentos, aunque era cierto que estos países seguían siendo los que ocupaban una posición dominante en este comercio, aparte de que en general las armas convencionales estaban al alcance de todos

los países que querían adquirirlas. La reconversión resultaba cara para todos los países, y la UNCTAD podía ser el lugar para discutir los distintos aspectos de la reconversión. Los Países Bajos no participaban en ningún proyecto de reconversión en países en desarrollo, pero sí lo habían hecho en Rusia, a la que habían proporcionado fondos además de ayuda general al desarrollo.

36. Otra cuestión importante era la de la apertura y la transparencia, que se podían mejorar fijando unos criterios para determinar qué tipos de gastos se podían considerar gastos militares. La UNCTAD podía desempeñar un cierto papel ayudando a los países en desarrollo a aplicar sistemas adecuados de contabilidad y presupuestación en la esfera de los gastos militares. Sería difícil hacer avances en esta esfera porque en algunos países esos datos eran un tema delicado. Sin embargo, algunos gobiernos no ocultaban para nada sus gastos militares y comunicaban datos sobre estos gastos al registro de las Naciones Unidas. No obstante, habría que ampliar este registro para que abarcara también los datos sobre el armamento ligero.

37. El representante de China manifestó que el informe de la secretaría proporcionaba una útil introducción a esta cuestión, pero añadió que su país no podía estar de acuerdo con su clasificación en ese informe como país industrial, cuando en realidad era un país de renta baja. La labor del Grupo Especial de Trabajo caía fuera del mandato de la UNCTAD y duplicaba los trabajos que se llevaban a cabo en otros organismos. Esto preocupaba especialmente a su país si se tenía en cuenta la escasez de recursos que padecía la organización. En China existía un plan de reconversión cuya plena aplicación formaba parte de una estrategia global de desarrollo nacional que se había planeado a finales de la década de 1970. Hasta la fecha, la aplicación del programa de reconversión había avanzado con rapidez y ya se había efectuado la reconversión de las dos terceras partes de la capacidad militar. Tanto la gestión como la estructura de la industria de la defensa habían sufrido profundos cambios. Su delegación tendría mucho interés en conocer más aspectos de las distintas experiencias nacionales en el tema que se discutía.

38. El representante de Alemania dijo que la cuestión que examinaba el Grupo de Trabajo interesaba particularmente a su país a causa de los problemas que planteaba la reunificación alemana. Esos problemas coincidían con las

cuestiones en las que se insistía en el informe de la secretaría, a saber, la producción de bienes y servicios, las bases e instalaciones militares, y la desmovilización de los efectivos de las fuerzas armadas. A pesar de las circunstancias especiales que habían rodeado la unificación alemana, su país había ayudado a los países en transición en la esfera de la reconversión. Esa asistencia había consistido, entre otras cosas, en la creación del Centro Internacional de Bonn para la Reconversión Militar, cuyas tareas incluían la recogida de información, la celebración de cursos de formación, la organización de seminarios y la prestación de asistencia técnica concreta sobre la reconversión. Dio las gracias a la oficina de los Cuáqueros ante las Naciones Unidas en Ginebra por haber organizado conversaciones oficiosas entre los delegados presentes en Ginebra y el director del Departamento de Investigaciones del Centro Internacional de Bonn para la Reconversión Militar.

39. En relación con el informe de la secretaría, manifestó que el criterio adoptado con respecto al dividendo de paz, a saber, que las economías que se derivaran del recorte de los gastos militares debían dedicarse enteramente a la AOD, era simplista y engañoso. No obstante, celebró que en el resto del documento de la secretaría se hubiera adoptado el criterio del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme, para el cual la reconversión era un proceso de inversión que acarrearía costos a corto plazo y posibles beneficios en el futuro.

40. El representante de Etiopía dijo que el dividendo de paz no se repartía de forma equitativa a escala mundial y que la disminución de los gastos militares no se plasmaba íntegramente en un aumento de la AOD. En su país se habían hecho esfuerzos por reducir los gastos militares y se había creado una comisión con la tarea de reintegrar al sector civil a una parte de los antiguos efectivos de las fuerzas armadas. La comisión estaba financiada con fondos internos y externos, pero el problema era que la financiación seguía siendo insuficiente. En consecuencia, había que completar los fondos internos con fondos internacionales, lo que hacía necesario incrementar la AOD.

41. El representante de Marruecos dijo que el informe de la secretaría resultaba útil a los Estados miembros que habían iniciado el ajuste estructural para la transición al desarme. Sin embargo, algunas partes de

ese informe eran bastante técnicas, lo que significaba que era necesario que expertos en asuntos militares y de desarme dieran su opinión sobre la reconversión de industrias militares a usos civiles. En consecuencia, esta cuestión debería abordarse en los foros internacionales apropiados. En cambio, la UNCTAD podía ocuparse de los aspectos económicos del problema, por ejemplo de las consecuencias para el desarrollo. En el Compromiso de Cartagena se había recomendado que se examinara el aspecto del crecimiento y el desarrollo mundiales, lo que significaba que los aspectos económicos de la reconversión y la reducción de los gastos militares caían dentro del ámbito de competencia de la UNCTAD. Ahora bien, esos aspectos se podían discutir en la Junta de Comercio y Desarrollo, sin que hiciera falta ningún órgano auxiliar. Se podían efectuar estudios y celebrar seminarios con la participación activa de expertos en asuntos militares. De lo que debía ocuparse la UNCTAD era del período posterior al desarme, analizando los efectos de las decisiones políticas sobre el desarrollo. La UNCTAD no debía indicar a los países en desarrollo la cantidad en que debían reducir sus gastos militares.

42. El ejército marroquí participaba en el desarrollo realizando actividades en esferas tales como el socorro en caso de catástrofes naturales y la construcción de infraestructuras. También participaba, con ayuda de algunas instituciones internacionales, en la lucha contra la plaga de la langosta.

43. El representante del Reino Unido alabó el buen informe que había presentado la secretaría, pero dijo que le preocupaba un tanto la sección dedicada al dividendo de paz. Concretamente, el intento de establecer una correlación entre la reducción de los gastos militares (que se tomaba como una medida empírica del dividendo de paz) y el monto de la ayuda oficial al desarrollo que proporcionaban los miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo era más bien simplista y engañoso, pues no existía forzosamente un nexo directo entre una cosa y la otra. El Reino Unido tenía la firme voluntad de reducir los gastos de defensa, pero gastaba ya cuantiosas sumas en ayuda al desarrollo, por lo que no era posible vincular directamente la reducción de los gastos militares con la liberación de recursos para fines económicos y sociales.

44. La UNCTAD no tenía un papel muy importante que desempeñar en el tema que se discutía porque la mayor parte de sus aspectos ya se trataban adecuadamente en otros órganos. En el Consejo de Seguridad, en la Conferencia de Desarme, en la Comisión de Desarme y en una serie de acuerdos y prácticas sobre el control de armamentos se abordaban la mayor parte de los aspectos de esta cuestión, por lo que había el riesgo de que la labor del Grupo Especial de Trabajo solapara el mandato de uno o más de los órganos multilaterales existentes. Respecto a la transparencia, dijo que el Reino Unido presentaba regularmente a las Naciones Unidas una información completa y exacta sobre los gastos militares, de modo que se oponía enérgicamente a que la UNCTAD duplicara cualquier tipo de trabajo en esta esfera. La UNCTAD no debía tener actividad alguna en esta esfera en el futuro, sobre todo después de la IX UNCTAD.

45. El representante del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme dijo que su organización había preparado un informe sobre los aspectos económicos del desarme que sometería a la Asamblea General. Una de las 12 conclusiones principales del estudio era que había que establecer distinciones entre las diferentes categorías de países y sistemas económicos, particularmente entre los países que eran capaces de producir armas y los que no lo eran. Para los primeros, la reconversión significaría la destrucción de una parte de la capacidad productiva nacional, lo que haría aumentar el desempleo a corto plazo. Para los segundos, no sería tanto una reconversión como una reasignación de los elementos componentes del presupuesto público, lo que permitía destinar a otros fines los gastos militares. Mientras que todos los países que ponían en marcha la reconversión tenían que hacer frente a los costos de transacción que entrañaba el pasar de una economía de guerra a otra civil, en cambio los países con economías de transición podían hacer frente a los costos adicionales de transacción que acarrearía el pasar de una economía socialista a otra de mercado.

46. Refiriéndose a la reconversión, dijo que quizá fuera útil enfocar el proceso como una inversión que tenía costos al principio y luego daba beneficios. Asimismo cabía señalar que existía un precedente importante de reconversión: después de la segunda guerra mundial, los países que habían tenido una economía de guerra total habían logrado adaptar con éxito esta economía, en parte gracias al Plan Marshall.

47. La representante de la Liga Internacional de Mujeres Pro Paz y Libertad apoyó que la UNCTAD examinara la cuestión del ajuste estructural y el desarme. Su organización llevaba 80 años trabajando por el desarme y la reconversión y había estudiado la relación entre el desarme y el desarrollo. Aunque era cierto que la reconversión exigía inversiones, éstas eran esenciales para liberar recursos a largo plazo con el fin de destinarlos a financiar programas para la mujer y a conseguir efectivamente las metas de la igualdad, el desarrollo y la paz. Readiestrar a los soldados y crear puestos de trabajo eran dos tareas esenciales para reconstruir sociedades asoladas por la guerra.

48. La Liga Internacional de Mujeres Pro Paz y Libertad seguía trabajando por el desarme general y completo y por la firma de un tratado sobre prohibición completa de los ensayos nucleares. Su organización propugnaba que un órgano internacional independiente vigilara los efectos a largo plazo de los ensayos nucleares y que se diera una compensación y ayuda al desarrollo a la Polinesia francesa, donde se estaban efectuando esa clase de ensayos.

49. Los programas de ajuste estructural que imponían el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial habían aumentando la pobreza y el desempleo y causado una devastación en gran escala del medio ambiente. En la situación de desintegración social que esto provocaba resultaba muy fácil manipular las tensiones étnicas, religiosas o tribuales, lo que podía conducir a conflictos armados. Esto había afectado especialmente a los países menos adelantados, por lo que su organización instaba al Programa de la UNCTAD sobre los Países Menos Adelantados a que examinara la relación entre los conflictos armados y los efectos que tenía en estos países un orden económico internacional injusto.
